

Aborda el tema en cinco breves capítulos. El primero, «L'Atlante delle missioni», p.1-33, es un brillante resumen del curso biográfico de González y su preparación como misionero, con documentación inédita procedente del Archivo Romano de la Compañía de Jesús. El capítulo segundo, «Un manuale per convertiré i maomettani», p.34-83, trata de las razones por las cuales compuso la obra. El capítulo tercero lo titula «Siviglia 1672», p.84-100, y es una puesta en escena de su labor misional a través del *Manual*. Se sirve también del impreso *Relación de los maravillosos efectos que en la ciudad de Sevilla ha obrado una misión de los padres de la Compañía de Jesús* (Sevilla 1762). En el capítulo cuarto, «Il principe di Fez», p.101-119, comenta la conversión del príncipe de Fez, Muley Mohamed el-Attaz (1631-1667), al cristianismo y su ingreso en la Compañía de Jesús como Baltasar Diego de Loyola, tema que González trata en el *Manual*, por cuanto era una garantía de la verdad de la Iglesia, y porque la falsedad de los musulmanes es la conversión de éstos al cristianismo, especialmente de los nobles. El capítulo quinto lo titula «Un dialogo», p.120-140, que es un análisis de un diálogo que González recoge en su obra, que es precisamente el que él mismo mantuvo en 1670 con un musulmán después de una misión popular en Málaga. Expone las principales notas del credo y las razones para creer. El libro termina con una Conclusión donde el autor expone las principales fuentes que utiliza González, como Pedro el Venerable, Ricoldo di Montecroce, Pío II, Raimundo Llul, e incluso más modernos como Guillermo Postel y Antonio Possevino. Insiste en el interés grande, una vez, general, de la misión de los jesuitas entre los musulmanes, para cuya labor el *Manual* podía ser muy útil por cuanto estaba lleno de experiencias personales. El libro tiene una bibliografía, un cuadernillo en color de ocho hojas con ilustraciones, índice onomástico, y presenta al final en italiano el comienzo de los seis libros de la segunda parte del *Manual*.

Se trata de una buena aportación sobre los intentos evangelizadores en el campo del Islam en territorio cristiano, así como una importante contribución al conocimiento de la actividad misionera del padre Tirso González. Creemos que, dadas las continuas y largas referencias al texto original, vertido al italiano, quizá hubiera sido mejor realizar una edición completa traducida y crítica del *Manual*. Echo en falta alguna referencia más al padre Giovanni Battista Eliano (1530-1589), por cuanto también fue el autor de una Biblia en árabe, y los esfuerzos de los primeros jesuitas en campo de los esclavos turcos, como, por ejemplo, Araoz en España, convirtiendo a algunos, como reconoció Laínez, en 1547. También hay abundante bibliografía sobre las misiones populares de la Compañía en España que no recoge, como los trabajos de Francisco Luis Rico Callado. No obstante, se trata de un texto destinado a estudiantes, a los que se dirige con claridad y eficacia.—ENRIQUE GARCÍA HERNÁN.

VILAR, JUAN B. - SÁNCHEZ, FRANCISCO VÍCTOR - VILAR, MARÍA JOSÉ, *Catálogo de la Biblioteca Romana del Cardenal Luis Belluga. Transcripción, estudio y edición* (Universidad de Murcia, Fundación Séneca, 2009), 454p., ISBN: 878-84-8371-962-9.

El profesor Juan B. Vilar publicó hace años una excelente biografía del Cardenal Luis Belluga, de la que dimos cuenta en esta revista (*Estudios Eclesiásticos* 77 [2002]

172-175). Fue Belluga un prelado insigne, entre el Barroco y la Ilustración, que se distinguió como teólogo, canonista, publicista, fundador de instituciones caritativas y promotor de la cultura. Fue primero obispo de Cartagena (1705-1723). Después se instaló en Roma, hasta su muerte en 1743, al servicio de la Curia Pontificia en varias congregaciones, especialmente la de Propaganda Fide, donde se anticipó al movimiento ecuménico. Belluga, gran bibliófilo, había formado una biblioteca primero en Córdoba, su ciudad natal, en la que fue canónigo, y luego en Murcia, durante su episcopado. La que reunió en Roma, en los últimos veinte años de su vida, llegó a ser «una de las colecciones bibliográficas privadas más notables de su tiempo» (p.21), tanto por la cuantía de sus fondos (4.226 volúmenes en 1732) como por su calidad y alta especialización.

Los autores de este libro nos ofrecen un estudio pormenorizado sobre el catálogo de la biblioteca romana del cardenal. El documento base es el catálogo que elaboró en 1734 el abate Gaetano Cenni, un erudito muy estimado en su tiempo por sus conocimientos históricos y literarios, que fue bibliotecario del cardenal. El ejemplar manuscrito se conserva en la Iglesia Nacional Española de Roma. Los libros fueron donados por el cardenal, en su testamento, al colegio Mayor de Santa María de Jesús, de Sevilla, donde había sido alumno, y de allí pasaron a la Universidad de Sevilla.

La obra consta de dos partes: la introducción (p.19-56) y la transcripción anotada del catálogo (p.57-392). En la introducción se traza una enjundiosa biografía del cardenal, y se analiza después su biblioteca romana: la catalogación y formación de la misma, sus contenidos y su destino. El bibliotecario Cenni catalogó los fondos de la biblioteca con una clasificación alfabético-numérica, anotando los nombres de los autores por riguroso orden alfabético, sin aplicar una clasificación conceptual por materias. Los autores nos ofrecen el contenido global de las materias. 1.º) Obras de literatura religiosa. Son las más abundantes y diversificadas: ediciones de Biblias, Concilios, Santos Padres, obras litúrgicas y autores teológicos; obras exegéticas, de espiritualidad y hagiográficas; 2.º) Obras de Derecho Canónico y Civil; 3.º) Literatura clásica grecorromana, y 4.º) Literatura española (son pocas obras, entre otras de Góngora, Quevedo y Saavedra Fajardo). Era una biblioteca especializada en literatura ortodoxa católica, inspirada en los valores del humanismo cristiano.

La segunda parte contiene un doble trabajo; primero la transcripción exacta del catálogo en su texto original, y segundo, las anotaciones bibliográficas a pie de página, que nos dan los datos esenciales de los autores (fechas, cargos, méritos) y la identificación de las obras consignadas, con su ficha bibliográfica completa, la localización de las ediciones en las principales bibliotecas (la Biblioteca Nacional y la Vaticana principalmente) y las referencias bibliográficas que las mencionan (especialmente el *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español* y el *Catálogo Unico del Patrimonio Bibliográfico Italiano*). Las 56 siglas de los archivos y bibliotecas consignados, y las 37 siglas bibliográficas confirman el esmero con el que se han trabajado las abundantes notas. Se añade la reproducción de 20 láminas (con retratos y facsímiles), índices de fuentes y bibliografía especializada. La pulcra edición de la obra realza el mérito de este trabajo que, además de contribuir al conocimiento del legado cultural del cardenal Belluga, constituye una contribución valiosa para el campo, poco cultivado, de la historia de la bibliografía española.—M. REVUELTA GONZÁLEZ.